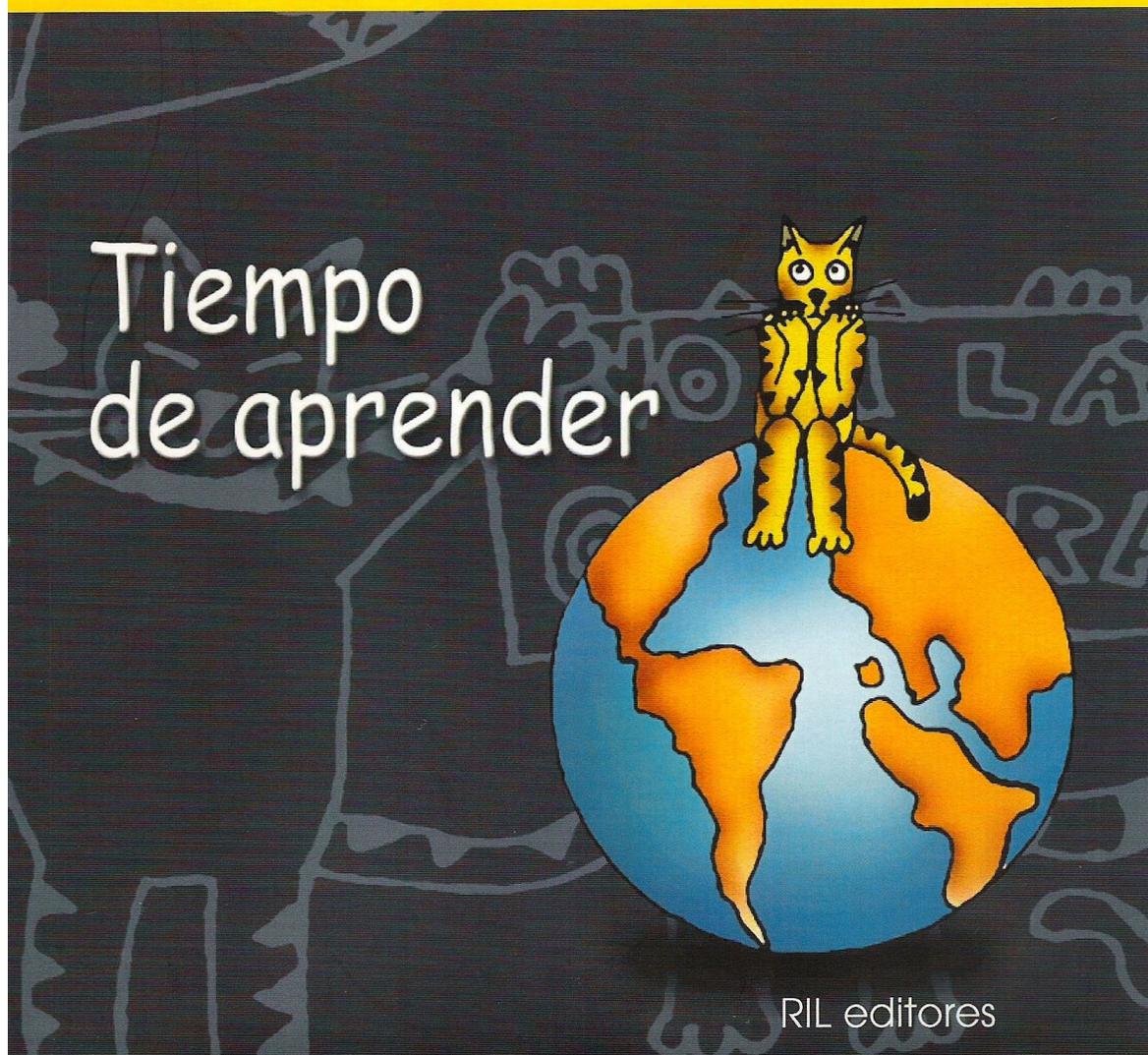


Marisol Stevens



Copyright 2003, by Marisol Stevens

Departamento de derechos intelectuales de Chile
Inscripción N 133.276

Portada por Leonardo Signorelli

Ilustraciones Leonardo Signorelli

Derechos reservados.

Gracias al Padre Creador de la vida.

Vivirla con conciencia es el don del maestro y el amor, su camino.

Gracias por el camino que hasta hoy mi alma ha recorrido, por el amor que El desborda en mi copa, y la gracia de sentir las penas y alegrías.

Gracias por conocerme sola y saberme con todo; gracias por la experiencia única y la compañía de grandes almas en este corto viaje:

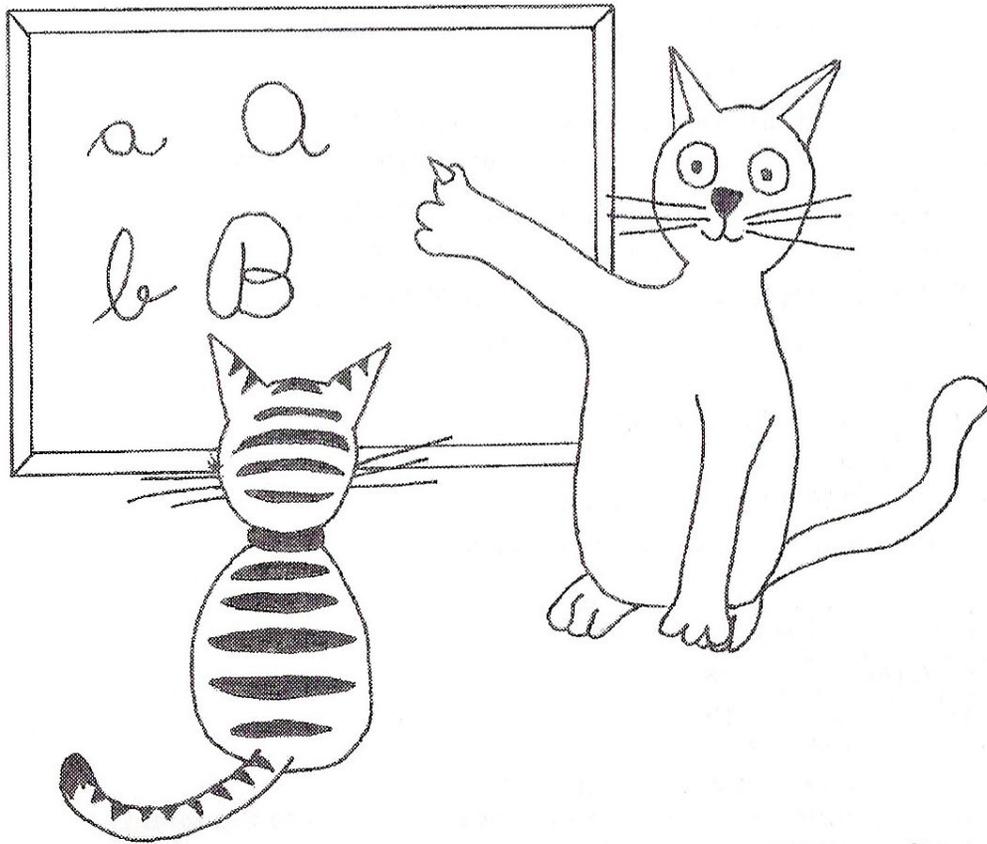
Alicia y Gonzalo

Carold, Rossana y Gonzalo

Sixto Emilio, Gianfranco, Leonardo y Stefano.

Marisol Stevens

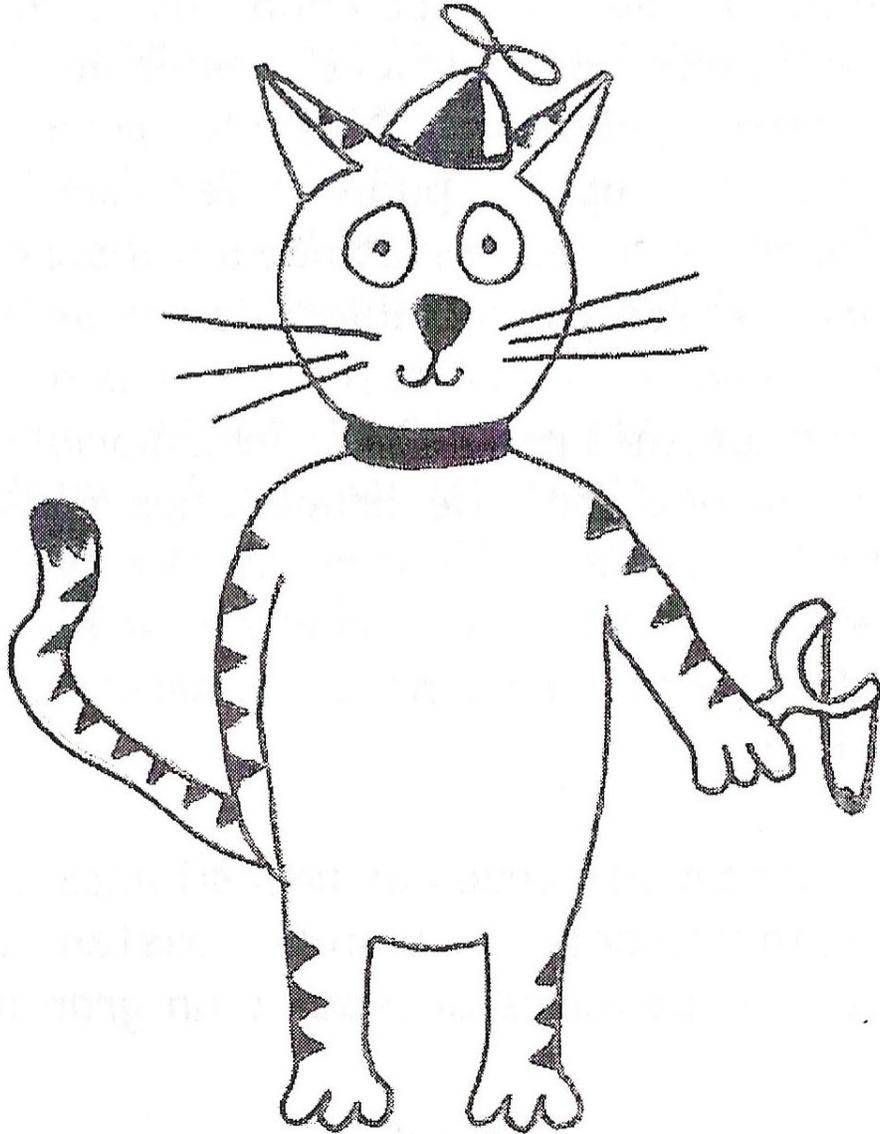
Tiempo de aprender



RIL editores

Cuando el alumno está listo aparece el maestro: esta frase la hemos escuchado tantas veces sin identificarnos con ella. Sin embargo cuando comprendemos nuestra ignorancia la vieja frase cobra sentido. La vida es el maestro y solo cuando abrimos nuestros ojos vemos lo que siempre estuvo allí, para nuestro uso y felicidad.

Los primeros años



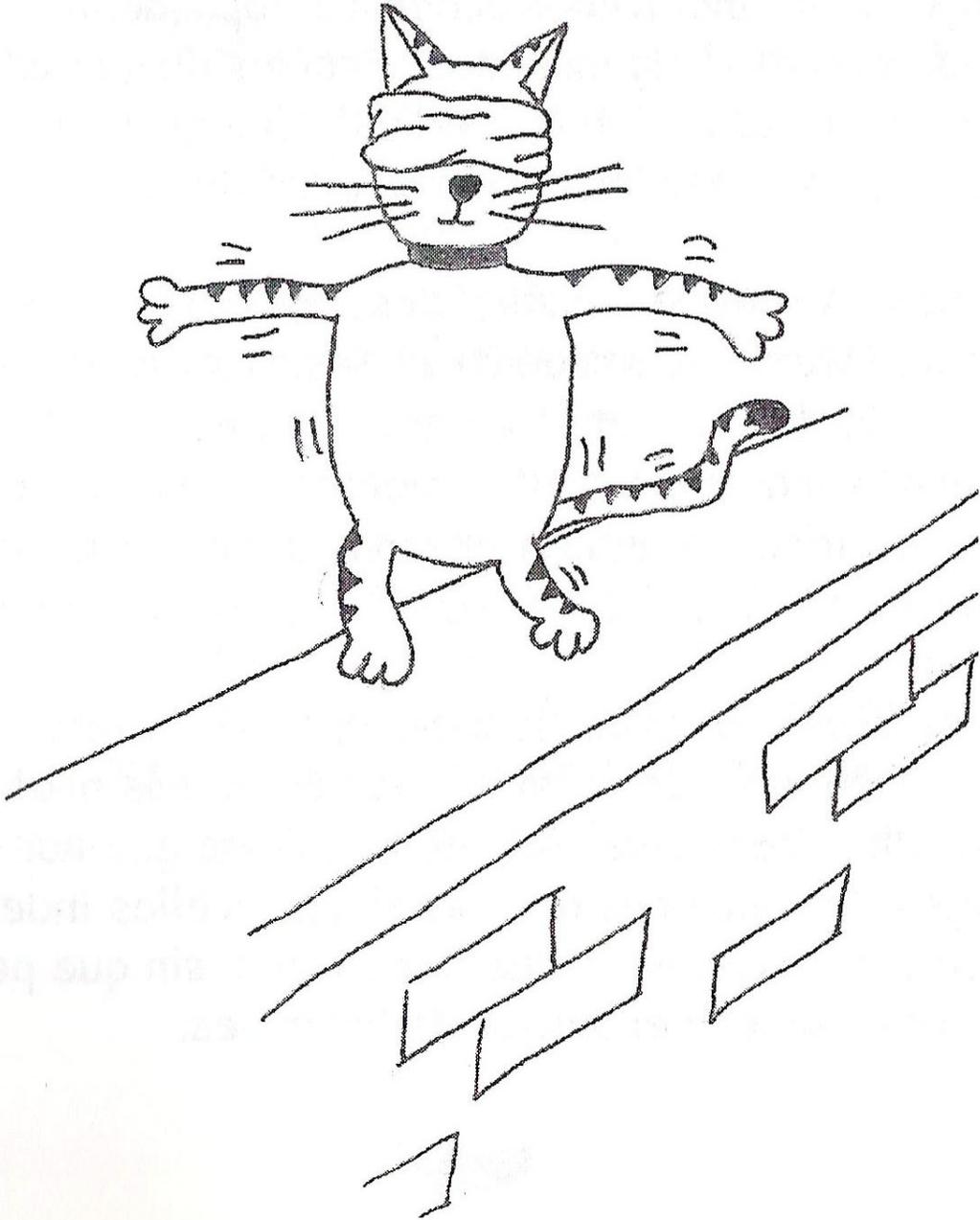
Todo comienza en los primeros años, cuando las improntas del nacimiento y las exigencias culturales impuestas por una sociedad ciega, egoísta y carente de amor incondicional nos impiden ver el mundo natural, aquel que Dios creó para nuestro beneficio y que apenas pudimos ver con nuestros ojos inocentes; somos estos pequeños seres ingenuos, indefensos y moldeables. Los niños de este mundo no han cesado de sufrir feroces abusos en todos sus confines por tiempos inmemoriales, pero todos formamos parte de ese grupo. Unos mas y otros menos somos sometidos por nuestros mayores: estos nos imponen sus ideas, creencias y conocimientos caducos y todo para hacer de nosotros personas de bien.

Verdaderamente creo que necesitamos evaluarnos constantemente. Si bien no existen colegios para padres, podemos acceder a un gran número de textos despertando la conciencia necesaria en tan delicada labor.

No deseamos perjudicar a nuestros hijos, entonces no los contagiemos con trancas personales y guiémoslos con amor y respeto para que se relacionen con su entorno libres de prejuicios, elaborando desde pequeños sus propios juicios.

¿Por qué? Porque de otra manera estarán igual que nosotros ahora, medio perdido en un universo que desconocemos como tal, como si aun viviésemos en la tierra cuadrada de nuestros ancestros.

Ceguera



Me di cuenta que he caminado ciega: el aprendizaje temprano y equivocado fue apagando mi luz; pude rescatar algunas ideas propias de mi instinto, pero el grueso de mi aprendizaje fue ajeno, preconcebido por otras mentes más perdidas que la mía.

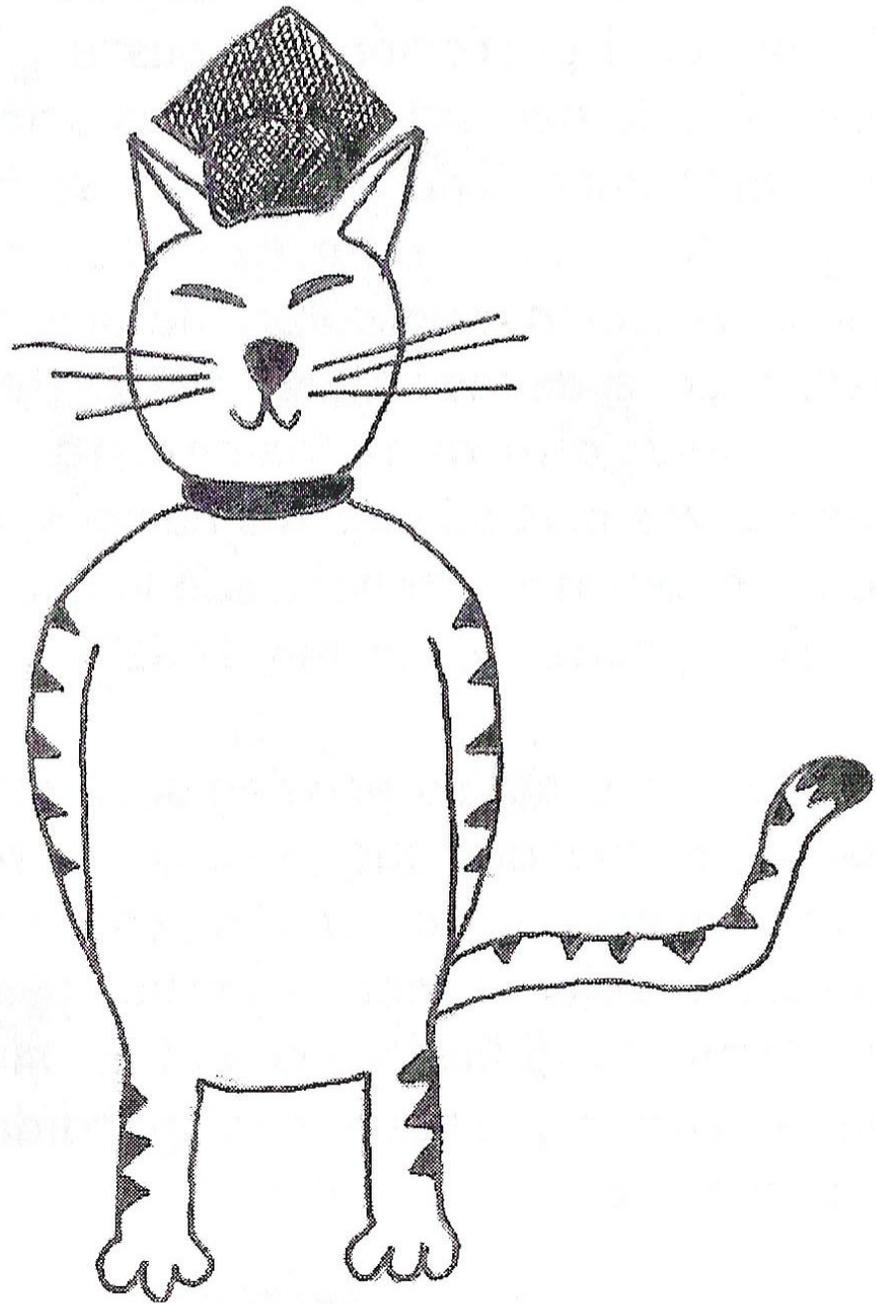
Son escasos los iluminados, aquellos que buscan en su interior y encuentran tesoros de sabiduría. La mayoría confiamos en nuestros padres, los primeros y más importantes maestros, nos convencen de sus ideas, también preconcebidas, y los creemos dioses poseedores absolutos de la verdad.

Algunos abusan de su poder imponiéndose de cualquier manera, dejando huellas en lo más profundo del alma, pero sea cual sea el camino que nos condujo a las sombras nos mantiene en ellas indefinidamente, venciendo nuestras vidas, sin que percibamos siquiera el origen de los males.

No queremos ser uno de ellos, pero muy pocos reconocemos el error. Si miramos atrás y repasamos los acontecimientos de la infancia y seguimos escarbando en el tiempo, vemos el mosaico sociabilizado desde entonces; aflora una pubertad desnuda, en que amigos y compañeros de colegio rellenan nuestro aprendizaje de las cosas más increíbles que, en su momento, procesamos como la panacea.

Con herramientas escasas e inútiles hemos errado; se vuelve muy difícil y poco llevadera la "realidad", aquella oscura y tenebrosa en la que naufragamos ingenua e involuntariamente, porque la voluntad se queda dormida hace mucho tiempo.

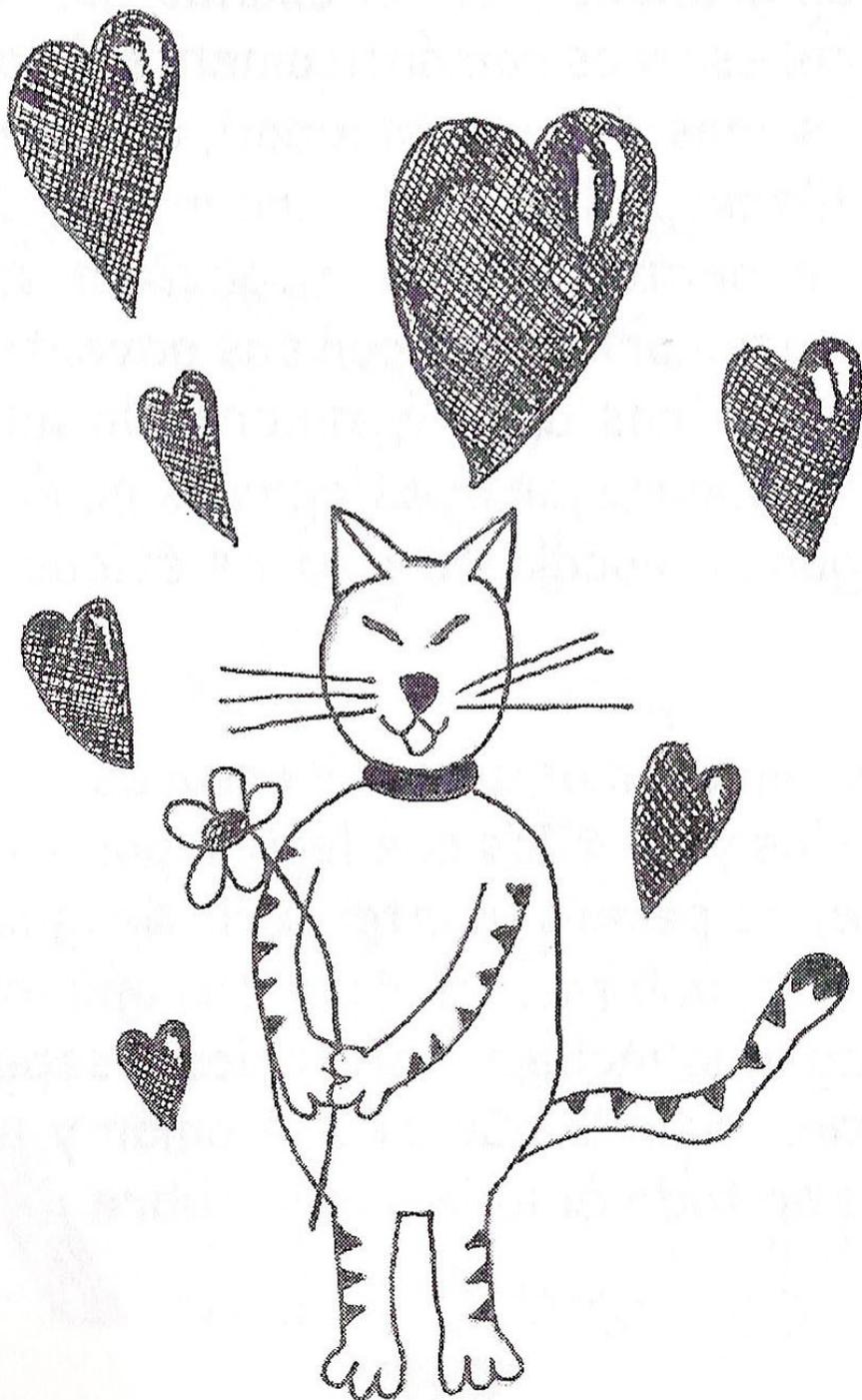
Etapa cumplida



Cuando finalizamos la secundaria y divisamos nuevas responsabilidades no sabemos cómo emprenderlas, cual profesión nos gusta y que nos haría feliz. Por lo general, los padres salen al rescate y terminan imponiendo su visión: se debe estudiar, según ellos, lo que asegura tu futuro, una carrera con proyección, rentable y de grandes posibilidades. Y ¿que deseas hacer tú? Difícilmente lo sabes, a esas alturas tu visión está muy negra y no puedes ver más allá de tu nariz, aunque sueñas con ser exitoso y tener todo lo que anhelas, dinero, fama, poder y ser muy feliz.

Esto si somos los privilegiados que pueden "escoger"; recuerden que muchos no poseen los medios para acceder a estudios universitarios o técnicos. La realidad social es cruel, pero es más difícil despertar a la masa colectiva; mejor continuemos y veamos que nos sucede perdidos en este mar desconocido.

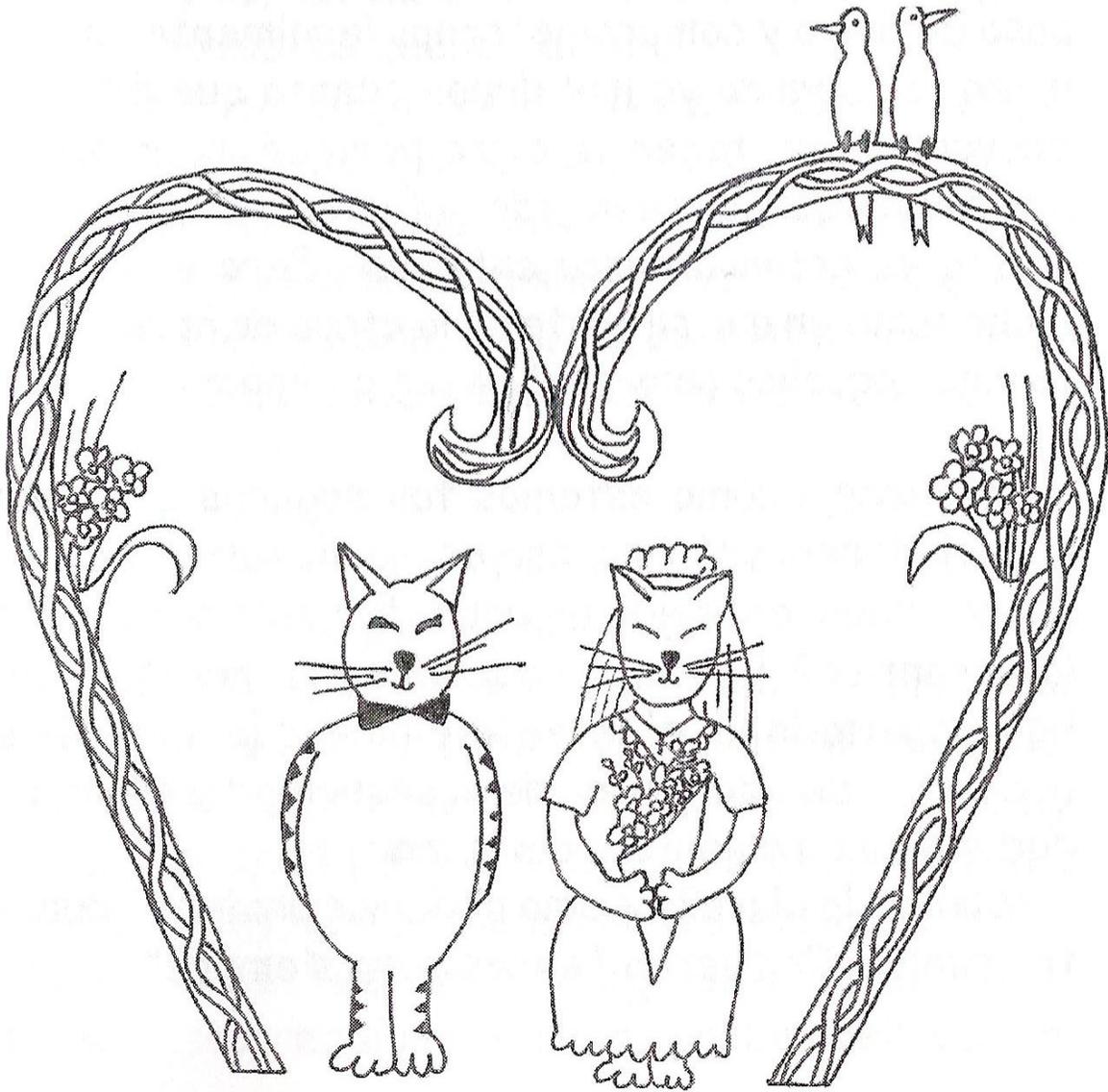
Los primeros amores



Los amores posesivos de nuestros padres a menudo dejan huella cuando nos hacen imposible expresarnos románticamente. Ellos lo quieren todo, somos de su propiedad, una obra personal, por lo tanto algunos se creen con derecho a opinar al respecto, quieren imponernos sus gustos e intentan atemorizarnos con sus advertencias. Lo hacen porque "nos aman y quieren lo mejor para nosotros" y que mejor que decirnos quien nos conviene, según su es escala de valores éticos y estéticos.

A veces cometemos grandes errores tratando de complacerlos, y aquellos que luchan por su relación, mas tarde les permiten interferir de igual manera cuando se dejan influenciar por sus opiniones mezquinas, llegando incluso a separaciones y divorcios innecesarios cuando aun existe amor y no lo ven, enterrado en todo el lodo que lo cubre.

Matrimonio



Si hemos tenido la oportunidad de experimentar "el amor" con distintas personas antes de dar el paso decisivo y comprometernos legalmente con alguien, de seguro ya nos dimos cuenta que este se desvanece, no tenemos claro porque, pero siempre surge aquello que impide la fluidez de la relación y esta se estanca hasta enfriarse. Pero se nos ha dicho también que se trata de la etapa de aprendizaje y que aquellos amores carecen de importancia.

Entonces, ¿cómo estamos tan seguros que esta vez el desencanto no arruinara nuestra dicha?, ¿creen realmente que un papel firmado por ambos la garantice? Estamos rodeados por parejas que han fracasado en el intento y peor aún, con niños que no pueden disfrutar de la seguridad y estabilidad que una familia sana provee.

¿Cuál es la clave? ¿Cómo podemos proteger nuestro sueño? "Y fueron felices para siempre"

Primero identifiquemos al depredador de parejas: como es, que cara tiene, cual es el síntoma común de todos los que lo sufren.

¿No les parece que ya lo conocían? Es verdad que superficialmente, porque en nuestras anteriores relaciones no hubo una convivencia permanente. Sin embargo la idea es la misma, no deseamos que se destruya la relación, pero no poseemos la capacidad que se necesita para tener éxito en tan ardua empresa.

Tal vez sea más fácil identificarlo si recordamos cuando apareció por primera vez.

Personalmente, cuando surgieron los primeros desacuerdos, enfrentar su faceta difícil y poco placentera me distanciaba, la percepción de los lados negativos de mi compañero crecía sumándolos a los anteriormente descubiertos, tornándome menos accesible incomprensiva cada vez. Sin embargo después de mucho tiempo comprendí que si reaccionaba positivamente ante el problema, acercándome más a mi pareja, lográbamos juntos superar la crisis. Me di cuenta que la fórmula mágica que traspasa los gruesos muros de incomprensión que nosotros mismos hemos construido consiste en "no cerrar la puerta".

Para lograrlo necesite vencer el temor a ser herida, el egoísmo, la desconfianza, en resumen, todos los sentimientos negativos que surgen frente a las dificultades por grandes o pequeñas que estas sean, que destruyen en la pareja toda la intimidad y compañerismo necesario para prevalecer en ella.

Las depresiones



¿Por qué me siento tan triste e incomprendida, sola, sin ganas de ver a nadie? ¿Qué ocurrió? ¿Cuando me apague? ¿Cuando desaparecí? No puedo mirar hacia afuera porque una fuerza desconocida me empuja hacia dentro, necesito escucharme, pero no logro entenderme, no puedo decodificar mis sentimientos ni emociones, y cuando trato de integrarme al resto siento que soy observadora, abstraída, no consigo hacer contacto. Busco un psicoterapeuta que me explique lo que pasa, pero él dice que las respuestas están en mi, ¿Dónde las busco?, me siento frustrada, se supone que él sabe de esto o por lo menos tiene una idea por dónde empezar.

Comenzamos con unos test.

_ Tu mente está bastante sana, pero el grafico muestra una fuerte docilidad y una carga de rabia contenida_
¿Pero cómo? ¿De dónde salió todo eso?

Descubro una nueva faceta, se comienzan a abrir puertas desconocida y escondida en los rincones de mi subconsciente, algunos recuerdos despiertan en la memoria y finalmente me siento más ahogada que antes, comienzo a visualizar "la trampa de la vida"

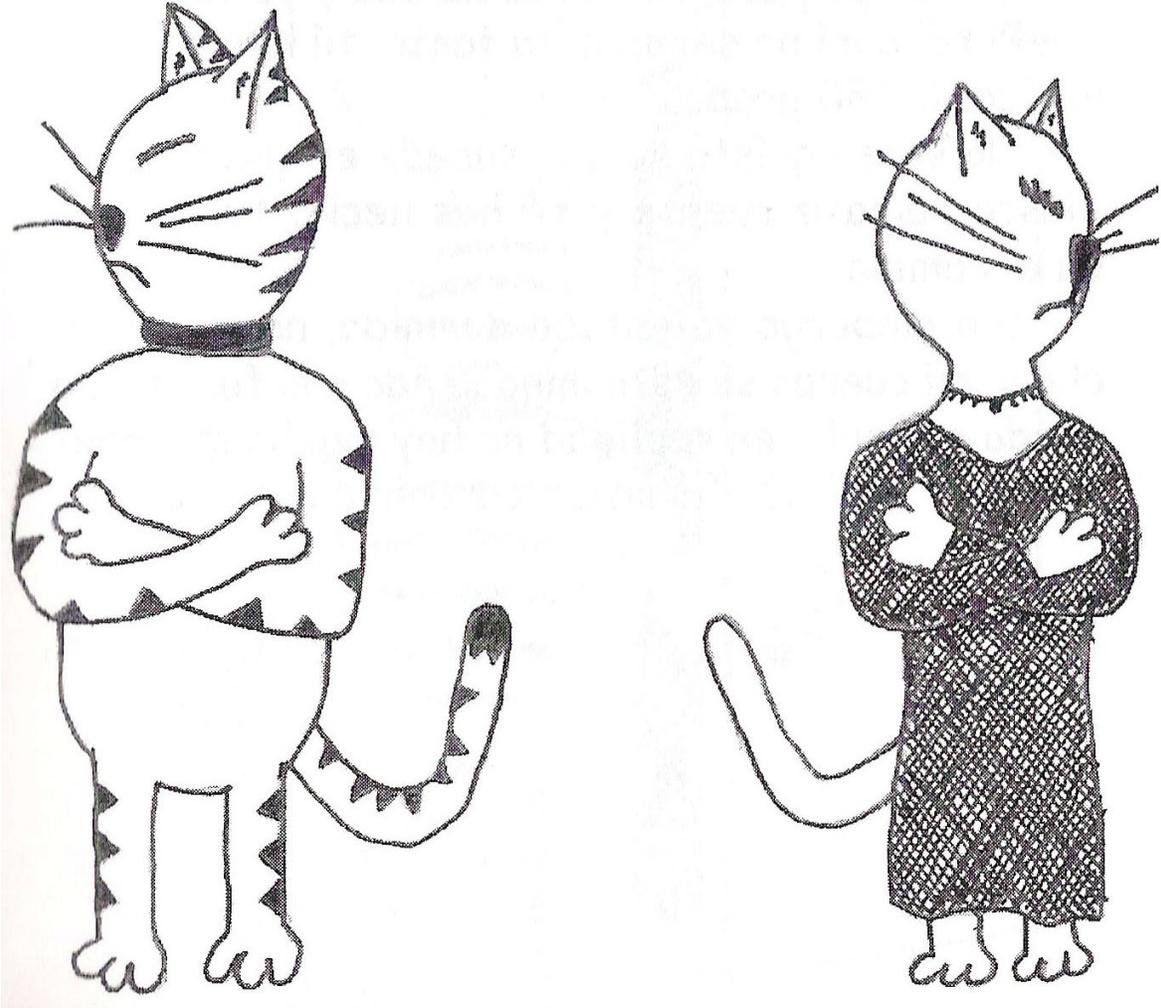
¿Por qué no hice las cosas de otro modo, como permití que aquello sucediera, como fui tan ingenua?

Descubro que me gustan cosas diferentes, que deseo hacer lo que nunca me permití, que he perdido mucho tiempo; que quisiera tener otra oportunidad, parece que es demasiado tarde para entender tantas cosas que muestra mi alma, ¿por qué no hablo antes?

¿Cuando crecí? Descubro un mundo interior intenso y profundo, soy profunda después de todo, pero como puedo compensar tanto tiempo perdido sin "los muertos de mi felicidad"

Me he vuelto una desconocida para todos, por no decir incomprendida, no quiero herir a nadie, los amo, pero como amarlos y amarme a mí misma. Tengo que mostrarles mi esencia, aquella que palpita en mi interior desde siempre y que se hallaba dormida; estuve tan ocupada aprendiendo y sociabilizando, que olvide descubrir por mí misma, no me dijeron ni me permitieron hacer mis propios descubrimientos por temor a que me perdiera y casi desaparecí.

Conflictos



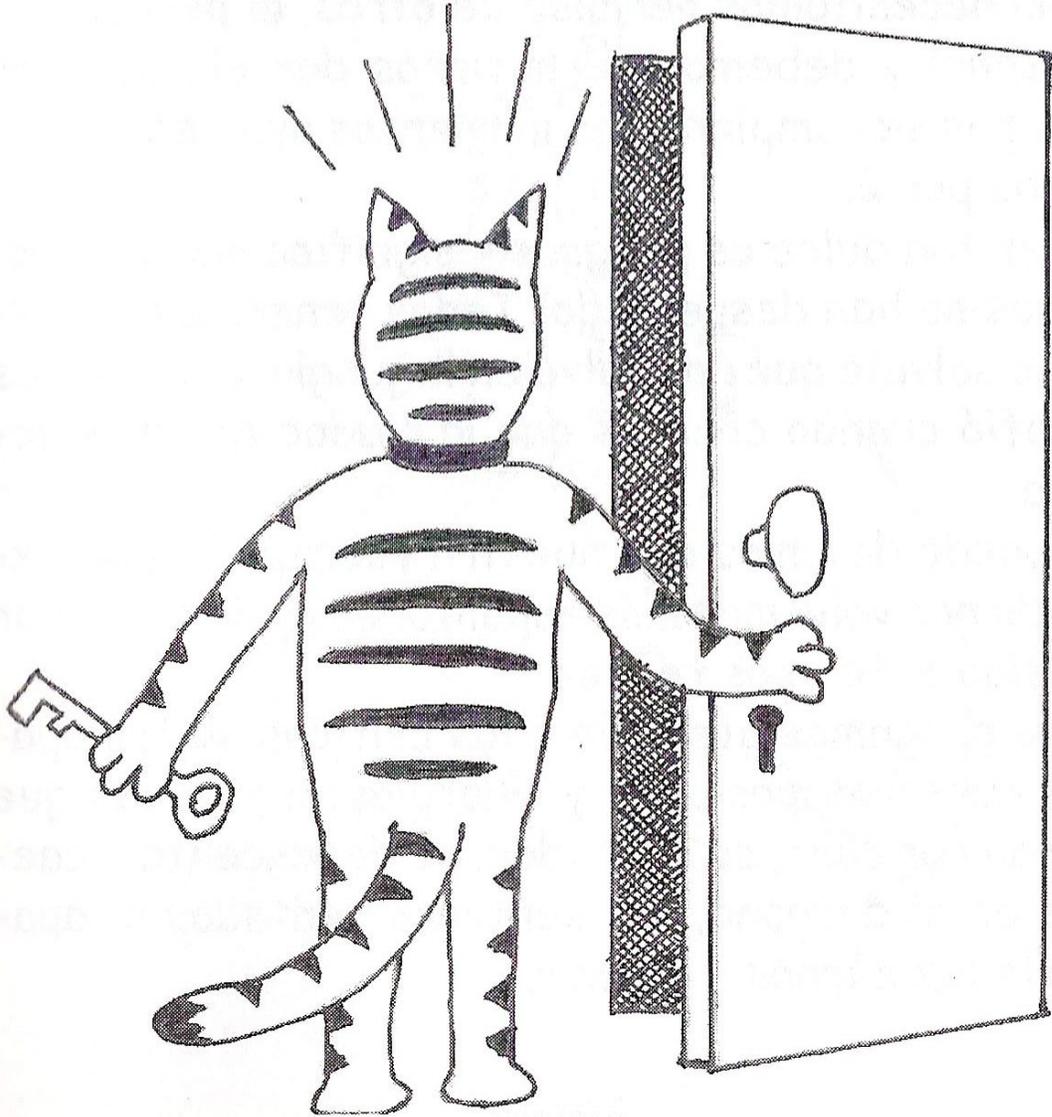
_ No te comprendo, siempre fuiste tan cariñosa y alegre, ¿qué te pasa?

_ El tiempo pasa, tú has cambiado y yo también_

_ Pero a mí no se me nota tanto, tú has dado un vuelco de 180 grados_

_ No seas egoísta, lo que sucede es que tu cambiaste paulatinamente y te has hecho espacio en el camino, sin embargo yo estaba dormida, no me escuches y mi alma se está imponiendo a la fuerza, no puedo evitarlo; en realidad no hay mucho que pueda hacer excepto "avanzar o morir en el intento".

Descubrimiento



La ceguera colectiva me contagio y me ha tomado mucho tiempo comenzar a ver.

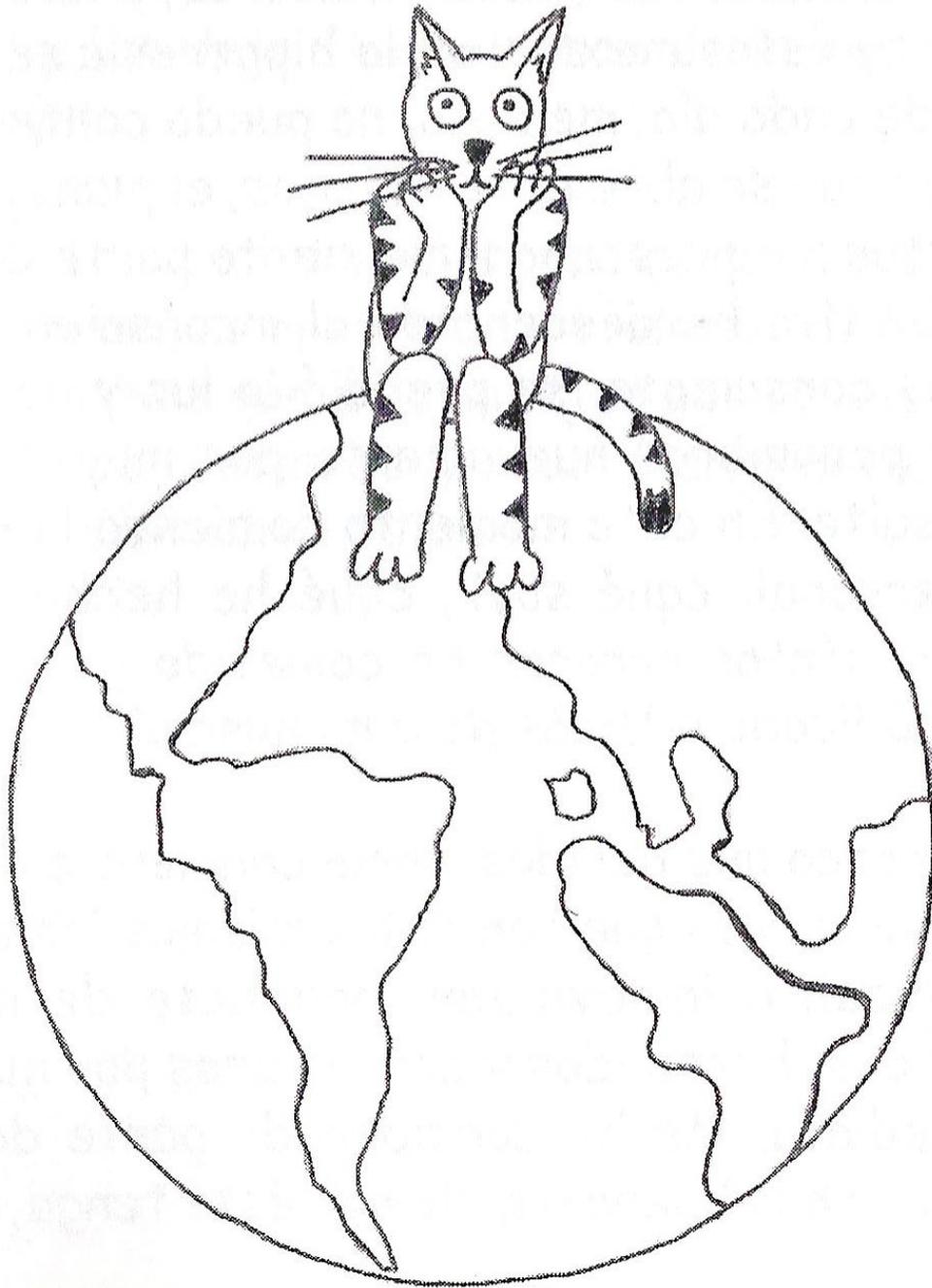
No necesitamos permiso de otros, el permiso es personal y debemos permitirnos dar el paso, los tiempos se cumplen y los momentos mueren consumidos en el.

Ser tan dulces es peligroso, significa que tus instintos no han despertado. Todos tenemos ese instinto salvaje que nos salva en la jungla, pero se nos atrofio cuando creímos que la ciudad era más segura.

Cuando dejamos que nuestra fuerza vital se expanda nos volvemos mas espontáneos y libres, y por consiguientes más felices.

No pongamos atención a las críticas: estas apagan nuestras pasiones y energías profundas que pulsan por salir, se intimidan, se desencantan, caemos en el desgano, nos sentimos tentados a apagar la luz e irnos a dormir.

La luz



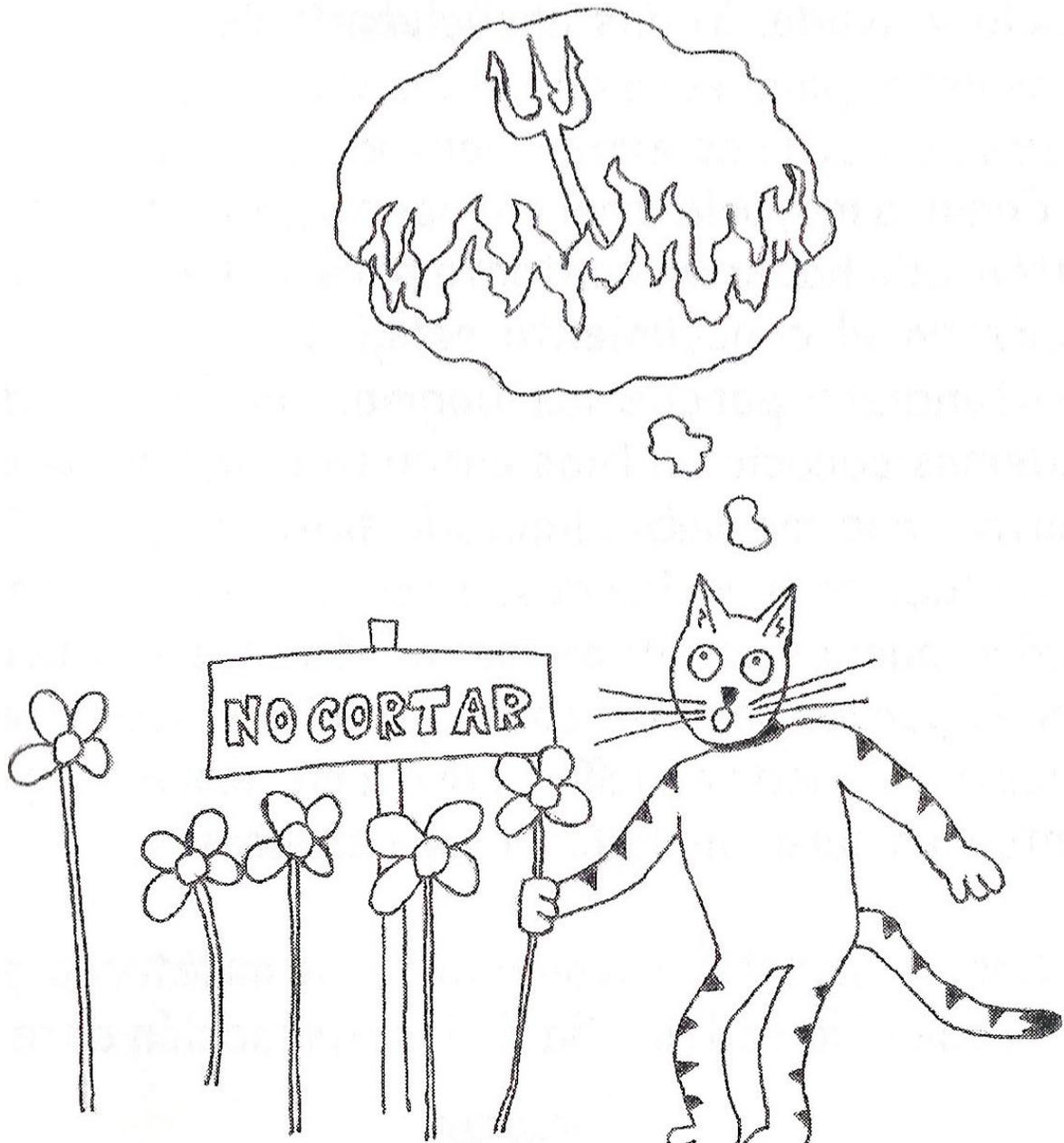
Por momentos quisiera olvidar todo este cambio e intentar acallar las voces interiores, ahora leo las miradas y estas me duelen, la hipocresía se vuelve el pan de cada día, me aísla, no puedo contener la realidad que se abre ante mis ojos, el planeta y sus conflictos me preocupan, me siento parte de este.

En definitiva he descendido al inconsciente para ser más consciente, se prendió la luz y no quiero ver en penumbras nuevamente por muy doloroso que resulte ver con luz. En este momento comienza la evaluación personal: ¿Qué soy? ¿Qué he hecho con mi vida? ¿Cuántos errores he cometido y a cuantos he perjudicado además de a mi misma?

Reconozco mis heridas, tomo conciencia de ellas y me doy cuenta que estas mismas las que me atemorizan e inmovilizan, productos de miedos aprendidos, heredados y contagiados por mi familia. Me he considerado parte del clan familiar con lo bueno o malo que este tenga, se que comparto sus genes e idiosincrasia, pero comienzo a liberarme también de ellos, descubro mis diferencias y las dejo fluir a pesar de la resistencia que surge.

Primero curo mis heridas para que cicatricen, con perdón, amor, comprensión, revalorización y todos los sustantivos que se asemejen por su sustancioso y positivo contenido, y luego cierro el ciclo para dar paso a mi nuevo estado.

Revalorización de mi espiritualidad



Durante el tiempo que mis sentimientos emergieron con su torrente de lágrimas y angustias desconocidas me dirigí a Dios, busque su consuelo y ayuda. Todos escuchamos sobre El en algún momento, pero esto no quiere decir que lo conozcamos o hayamos experimentado su influjo. Como la mayoría, creí conocerlo pero nunca había intentado hacer un contacto personal, había internalizado el conocimiento religioso occidental sin profundizar porque los dogmas me lo impedían. Además conocía un Dios estricto e inflexible, otro motivo que me había limitado tanto tiempo.

Todo ha estado establecido hace desde hace más de 2000 años:
¿Cómo puedes pasar por sobre este sin sentirte aterrado por las posibles consecuencias pos-muerte?
A Dios no lo puedo engañar, pero a mí misma tampoco, entonces surge mi hambre de respuestas.

Sabía que estaba despertando de mi letargo, pero creí que solo se trataba de insatisfacción ante mis experiencias, no pensé que mi relación con Dios tuviese nada que ver; dependiendo del buen uso del libre albedrío me encontraría con tesoros en los cielos o despojada de ellos.

Resurgimiento



Si me han seguido hasta aquí, de seguro han repasado sus propias vivencias y han descubierto que de una u otra manera se va desenredando la madeja.

Absorbidos por el legado socio-cultural, desde nuestros inicios caemos en las mismas trampas generación tras generación. ¿Cuál es la idea, qué sentido tiene entonces la existencia?

El sentido se lo da este preciso momento, mientras tú lees y yo escribo, sincronizando en el tiempo, sea cual fuera, descubriendo juntos la magia de la vida.

Independientes de los caminos que hemos recorrido y los errores en los que hemos incurrido, cada uno posee un bagaje de experiencias, todas ellas matizadas a su vez con una inmensa gama de sentimientos y emociones. Podemos decir que todos conocemos los lados positivos y negativos de la existencia; si ese es tu caso, te felicito, porque has llegado lejos y posees todo lo que se necesita para avanzar mucho más.

Como dije antes, comencé como muchos, invocando al Dios de la creación, el que cada uno de nosotros ha internalizado por diferentes procesos o religiones, tanto orientales como occidentales. En mis oraciones le pedí conocimiento, literalmente que me encaminara hacia este. Me envolvía la certeza que todas las respuestas estaban disponibles para quien las buscara, me hallaba dispuesta a leer todo lo que aportara luz a mi causa, deseaba una respuesta personal, experimentar mi propio conocimiento y sentimiento de Dios, la creación y el sentido de esta.

Vi el perjuicio de tanta demora, pérdida de tiempo y, lo que consideraba peor, tanto desperdicio de vida por todas las latitudes del planeta. Y aunque sé que la búsqueda debe ser personal, los diferentes libros que despertaron mi conciencia fueron escritos por personas que han compartido sus conocimientos y los han legado a la humanidad. Tanto profetas como maestros han conquistado el tiempo y la distancia para llegar a nuestros oídos cuando se los permitamos, pero muchos son aquellos que han aportado nueva luz para nuestros tiempos, y se

encuentran al alcance de la mano a través de sus escritos donde, al igual que intento yo ahora, han escrito experiencias de crecimiento personal, facilitándome las llaves de mi propia puerta, y porque no, de las tuyas..

Debemos aceptar la dependencia que tenemos unos de otros a lo largo de la vida. Llegamos a este mundo totalmente indefensos y requerimos de muchos cuidados y dedicación para llegar a hacernos cargo de nosotros mismos. Entonces recapitulemos: hemos tenido ese alguien que ha hecho su parte, y las deficiencias que podemos encontrar son las que han enriquecido nuestra experiencia, dándonos las pautas a seguir para corregirlas cuando nos toque el turno.

Tomar conciencia de nuestras carencias y dificultades no debe originar un despertar negativo, ni mucho menos desalentarnos; benditos los que podemos sentir y despertar a la conciencia del amor, el amor que desentraña todo el proceso humano, a pesar de las mezquindades que han germinado en todos los sistemas sociales que el mismo ser humano ha creado. La idea no es descalificar, si no facilitar el equilibrio con aportes propios, agudizando la visión universal que nos mostrara la unidad.

No revelamos contra el sistema, pero muy poco hacemos por mejorarlo: debemos comenzar por nosotros mismos, aquí y ahora, la clave está en abrir los ojos y mirar la creación perfecta que Dios nos brindó para nuestro provecho. Si observamos con detención descubriremos que en ella abunda la variedad: el reino vegetal, el mineral y el animal poseen incontables especies que a través de los procesos naturales cumplen sus ciclos sin dificultad; todos estos reinos se complementan unos a otros en un desarrollo perfectamente equilibrado, se renuevan, se transforman y multiplican en armonía.

Entonces ¿Cómo surgen tantos problemas en nuestro reino?
Somos los seres más sofisticados de la creación con capacidad de razonar y emocionarnos, de intercambiar y expresar sentimientos a nuestros pares y en base a ello hemos dado a la familia el lugar

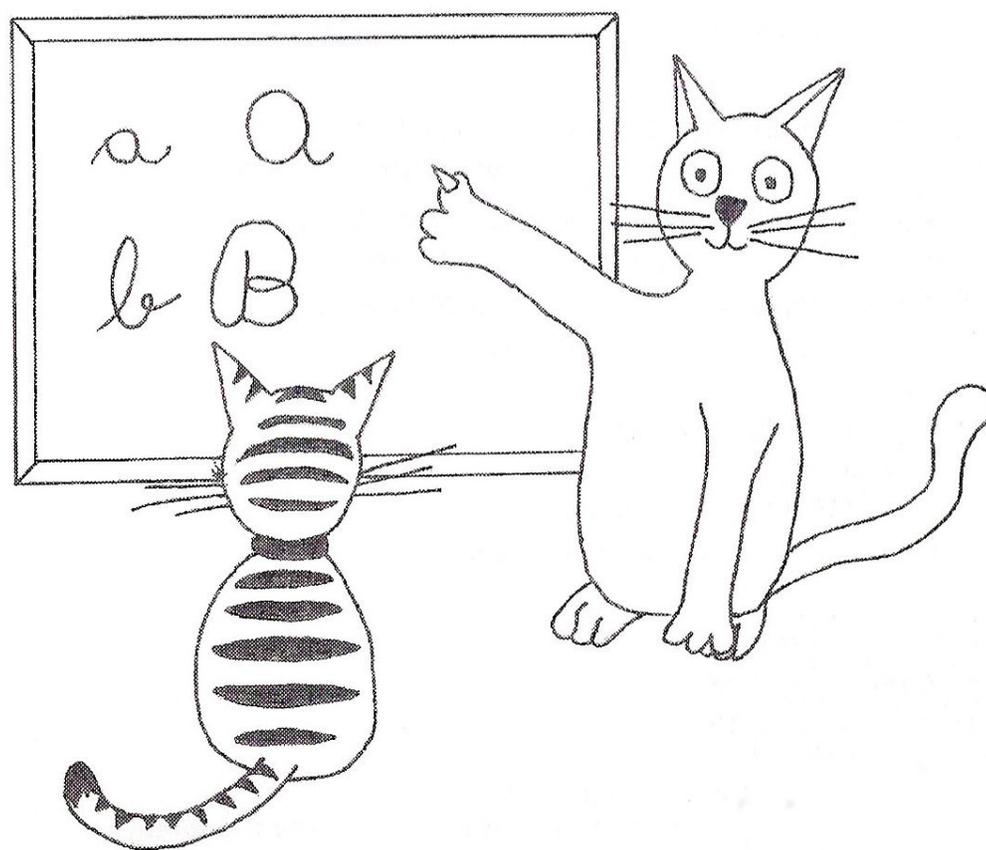
preponderante de nuestra sociedad y lamentablemente en pos de ese anhelo nos perdemos cada día.

No podemos culpar a nadie, todos hacemos el todo y se hace de manera individual.

El amor es la fuerza motora del ser humano; en ella se originan hasta las causas más retorcidas, precisamente porque desfiguramos el amor, lo mal entendemos, lo expresamos con egoísmo, porque hemos sufrido su carencia a través de los rechazos, castigos, perdidas todo lo que nos ha vuelto desconfiados y sin embargo queremos apoderarnos del tesoro del amor a toda costa.

La verdad es que no es necesario todo este desgaste emocional que nos hace colapsar; cuando soltamos los miedos surge libremente el amor, ancla en nuestro corazón y libera su energía infinita desde allí, experimentando su influjo sin límites desde la medula hasta los huesos.

¿Cómo se logra tal hazaña?



Desaprendiendo los antiguos paradigmas, despertando el amor que se halla dormido en todos los corazones, como una semilla lista para germinar. No sigamos pensando que los otros son el medio para sentir amor, mas bien están ahí para recibirlo, cada uno es el medio, el canal del amor. Todos y cada uno podemos encendernos de amor que es un combustible propio y universal, y que podemos experimentar como colectivo.

El amor nos contiene, y a la vez somos contenedores de amor un amor infinitos que se enciende con las múltiples chispas que los otros nos brindan.

Debemos aspirar a la libertad y armonía natural que nos brinda el amor, dando y recibiendo libremente, sin presión, miedos ni prejuicios, dejando fluir la vida con todo su misterio, sin adelantarnos a los mañanas que estos vendrán sin prisa, con actitud optimista, conscientes de nuestro origen divino y universal, de la unidad que formamos con todo lo que existe en la Tierra, que estamos de paso, que cualquiera sea el motivo que nos trajo hasta aquí, sin duda fue el amor.

¿A qué otra cosa aspira cada uno si no a experimentar el amor y su magia embriagadora?